

Romanos 15:5-21
Por Chuck Smith

Pero el Dios de la paciencia (Romanos 15.5)

Y ¿no es paciente Él?

Pero el Dios de la paciencia y de la consolación [el Dios de consolación es llamado] os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, (Romanos 15:5)

¿Cómo debemos ser? Debemos consolarnos unos a otros, y debemos ser pacientes unos con otros y ser pacientes unos con otros según Cristo Jesús.

para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. (Romanos 15.6-7)

La iglesia, cuando nos ministramos unos a otros en el amor de Jesucristo a través de la Palabra de Dios, glorificamos a Dios a través de nuestra vida de amor, consolación, paciencia unos con otros, y nos recibimos unos a otros. ¿Cómo? Como Cristo nos recibió.

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, (Romanos 15.8)

En otras palabras, El vino a los judíos porque Dios había hecho la promesa a los padres de que El enviaría al Salvador.

y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. (Romanos 15.9)

Isaías 42:6-7.

Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. (Romanos 15.10)

Deuteronomio 32.

Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. (Romanos 15.11)

Salmo 117.

Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él. *(Romanos 15.12)*

Isaías 11.

Y así que en él esta poniendo juntas todas estas diversas profecías del Antiguo Testamento y relacionándolas con el evangelio a los Gentiles por medio de la misericordia de Jesucristo.

Ahora Pablo dijo,

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, (Romanos 15.13)

Nuevamente el tema de la esperanza la cual sale de las Escrituras, el Dios de toda esperanza. La esperanza es una de las cosas más importantes. No debemos perder la esperanza en Dios. El es el Dios de toda esperanza. Que El le llene. El resultado de la esperanza es gozo y paz. “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí?” Usted verá, el está hablando acerca de depresión y ansiedad. Lo opuesto a eso es gozo y paz. El resultado de la esperanza que tenemos es gozo y paz en el creer. ¿Crear que? Las Escrituras, la Palabra de Dios. Así nuestra creencia está basada en el hecho de que Dios lo dijo. Y el resultado de esa creencia es gozo y paz.

Las personas con frecuencia, ponen su fe en el gozo y la paz, o en un sentimiento que ellas tienen. Espere un momento, esto no es creer en el gozo y la paz, es creer en la Palabra de Dios. Usted verá, si usted dice que es salvo porque tiene paz y gozo en su vida, usted puede levantarse mañana a la mañana y es un día miserable y se siente horrible, está irritado y molesto. ¿Qué dice ahí? “Oh, no estoy salvo hoy, porque no tengo gozo y estoy muy irritable” Lo ve, la fe no esta en el sentimiento. Está en creer la Palabra

de Dios, lo que Dios ha dicho. Y así que mi fe está fundada en la realidad de la Palabra de Dios. No cambia, los sentimientos sí. Mis sentimientos son cambiantes.

Pueden ser alterados. La Palabra de Dios por siempre es estable. Y porque mi salvación y relación con Dios esta predicada sobre Su Palabra segura, mi relación con Dios nunca cambia. Está establecida, y así es la creencia que me ha traído paz y gozo.

Pablo dijo, después de catorce días sacudido en el barco, “Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios [y creo la Palabra de Dios]” Pablo estaba con ánimo. Estaba feliz. Les estaba animando a tener buen ánimo cuando habían perdido toda esperanza de ser salvos. Y tener un hombre levantado, silbando, y sonriendo, de seguro hubiera querido que caminase por la cuerda floja. “Tener buen ánimo” “¿estás bromeando amigo?” Catorce días para arriba y para abajo como un corcho en el Mediterráneo, no hemos visto el sol o las estrellas. “El no dijo “Tener ánimo. Hoy me siento bien. Tengo paz en mi corazón” No, nada de eso “Tengo la Palabra del Señor y creo la Palabra del Señor” Y así que la fe es establecida y es sólida y segura, porque está establecida en la Palabra, en las Escrituras.

Así que tengan cuidado de eso. Es una trampa fácil el caer en donde la gente tienen fe en sus sentimientos. Y es interesante, tenemos que expresar por sentimientos una experiencia que hemos tenido. Nosotros usamos nuestros sentimientos para expresar la experiencia, pero al expresar nuestra experiencia de salvación decimos “Oh, tuve una paz especial. Nunca sentí tal paz en toda mi vida. Oh, sentí que era como agua cálida vertida sobre mi cabeza y que descendía por mi cuerpo, y simplemente sentí ese gran calor en todo mi ser.” Y como estamos experimentando, usted verá, nuestras experiencias, entonces las personas suben a su mente “Bueno, tengo que tener esa experiencia o no soy salvo. Porque cuando él fue salvo hubieron como luces que se prendían. Iluminación estroboscópica, usted sabe, y gloria y nunca he visto esto ante. Y así que no puedo ser salvo.” Y porque describimos nuestra salvación por las experiencias o lo que sea que tengamos, las personas comienzan a relacionarse con los sentimientos en lugar de con la Palabra de Dios. Tú puedes hacer eso,

Soy salvo porque la Palabra de Dios declara que si confiesas con tu boca que Jesucristo es el Señor y crees en tu corazón que Dios le levantó de entre los muertos, serás salvo. Sé que soy salvo porque aquí está en donde Dios dijo. Usted vera, puedo señalar justo a ellos y por tanto, no cambia, no altera mis sentimientos.

Nuevamente, amo la forma en la que Pablo llega al corazón del asunto “Ahora el Dios de esperanza les llenará de gozo y paz al creer.”

para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

(Romanos 15.13)

Este es el Espíritu Santo que hace que la Palabra de Dios sea real en mi corazón. Es el Espíritu Santo que me enseña la verdad de Dios. Él me guía a toda verdad. Él me muestra las cosas de Dios. Él hace viva la Palabra de Dios en mi vida. Así que a través de la obra del Espíritu Santo obrando a través de la Palabra de Dios en mi vida, abunda la esperanza. “Gracias sean a Dios que nos ha concebido nuevamente a una esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de la muerte”. Una esperanza bendita de la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Una esperanza viva, una esperanza bendita, una esperanza abundante que tenemos a través de la Palabra. Ahora Pablo dice,

Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. (Romanos 15.14)

Yo estoy confiado, hermanos, de que ustedes son capaces de hacer esto, llenos de bondad, llenos con todo conocimiento, capaces de amonestarse unos a otros.

Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada (Romanos 15.15)

Yo se que ustedes pueden amonestarse unos a otros, y que tienen todo conocimiento. Pero aún así, por la gracia que de Dios me ha dado, les escribo atrevidamente ahora estas cosas a ustedes.

para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. (Romanos 15.16)

Así que Pablo, escribiendo a los gentiles, está declarándoles que ellos son aceptados por Dios, la ofrenda de los gentiles. Y esa sería la ofrenda de sus alabanzas y adoración a Dios. Por la obra del Espíritu Santo es aceptado para Dios. Usted no necesita el sacerdocio, usted no necesita el lavado u la limpieza de la ley, sino que Dios lo acepta por la obra del Espíritu Santo y la gracia de Dios que nos es dada.

Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, (Romanos 15.17-18)

Pablo el Apóstol tenía un ministerio muy poderoso entre los gentiles. Pero era más que solo el ministerio de la Palabra, era la Palabra confirmada por la obra del Espíritu Santo. En el libro de Marcos, el último versículo dice, “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.” (Marcos 16.20). Pablo cuando escribió a los Corintios dijo, “Mi discurso no era con palabras adornadas de sabiduría de hombre sino con la demostración del poder del Espíritu”. Pablo, en el comienzo de esta epístola a los Romanos, declaró que él deseaba ir a ellos para poder impartirles algunos dones espirituales para que al final ellos pudieran ser edificados. Así que el ministerio de Pablo era en palabra y de hecho.

La Palabra de Dios es maravillosa, es importante, es poderosa, está viva, más cortante que espada de doble filo, pero también tiene que obrar en nuestras vidas y ser demostrada a través de nuestras vidas. Muchas veces lo que yo digo se pierde totalmente en los oídos de los que escuchan por lo que yo soy. Si la Palabra no obra en mi vida y no puedo demostrar el poder de la Palabra de Dios a través de mi vida, entonces todos los principios en el mundo, si ellos no son prácticos, si ellos no funcionan no importa cuán bueno pueda ser un principio; ellos no tienen valor. Así que es el Espíritu Santo que toma la Palabra y luego hace operable la Palabra en mi vida y las obras entonces son demostradas – las de amor, las de poder. Y el Espíritu Santo puede manifestarse a Sí mismo en diferentes maneras.

Y así, Pablo dice, “Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras”. Jesús

apela a Sus obras como la verificación de la verdad de lo que Él dice, Felipe dijo, “Señor, solo muéstranos el Padre y nos basta”. Y Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.” (Juan 14.9-11)

Jesús habló de cómo Sus obras testificaban de Él. Y así nuestras vidas son testimonios de la obra de Dios y Su Espíritu Santo en nosotros. Nuestras vidas son los más grandes testimonios que nuestras palabras. Siempre hemos pensado en nuestras palabras como testimonio y siempre hemos pensado en testimonio en forma verbal. Verbalizar mi fe hacia alguien más. Pero el mayor testimonio que sus palabras son sus obras realizadas a través del Espíritu Santo en amor. “Por esto sabrán que son mis discípulos, si se aman unos a otros”. Así que es importante que nuestras obras coincidan con el glorioso evangelio que proclamamos a través de la Palabra.

Pablo declara aquí que las obras fueron,

con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; (Romanos 15.19)

Debió ser emocionante estar alrededor de Pablo y ver esas poderosas señales y maravillas que fueron realizadas por el Espíritu Santo y el poder del Espíritu en su vida.

Así que Pablo dice,

de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. (Romanos 15:19).

Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, (Romanos 15.20)

sino, como está escrito: (Romanos 15.21)

Vea usted, él utiliza una base de las Escrituras incluso para esto. Pablo está tan lleno del conocimiento de la Palabra de Dios.

Sino, como está escrito, ...porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. (Isaías 52.15)